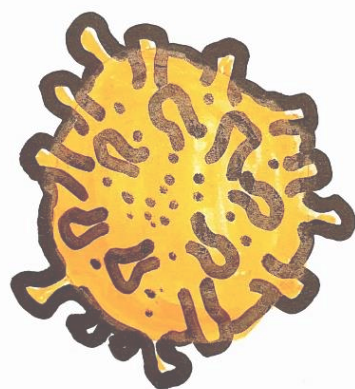


ICEI Papers COVID-19

Instituto Complutense de Estudios Internacionales



Nº 16

13 DE ABRIL DE 2020

El reto de la docencia online para las universidades públicas españolas ante la pandemia del Covid-19

Celia Torrecillas



El reto de la docencia online para las universidades públicas españolas ante la pandemia del Covid-19

Celia Torrecillas

Investigadora adscrita al Instituto Complutense de Estudios Internacionales (ICEI) y Profesora Ayudante- Doctora en la Universidad Complutense de Madrid (UCM)

El pasado 9 de marzo la Comunidad de Madrid a través de la orden 338/2020 suspendía la actividad educativa presencial en todos los niveles de enseñanza, incluida la universitaria, hasta, en principio, el 26 de marzo. Desde ese mismo día empezamos a escuchar otra forma de dar clase, “la docencia online”. Posteriormente, se extendieron estas medidas al resto de comunidades autónomas españolas con la declaración de Estado de Alarma, y la siguiente prolongación del mismo el pasado 4 de abril. Además, el 3 de abril, el Ministro de Universidades, Manuel Castells, manifestó que no se debería volver a las clases presenciales, sumándose una treintena de universidades a esta recomendación¹.

Podríamos decir que, de un día para otro, la forma de impartir docencia por parte de todos los profesores en las distintas etapas educativas, incluidos los profesores universitarios, cambiaba. Recibimos directrices y tutoriales para empezar a utilizar todas las herramientas de docencia online mediante plataformas como: Blackboard Collaborate, Google Meet, Zoom, o Microsoft Teams, en un plazo de “prueba” de 15 días. Posteriormente, estas recomendaciones se convirtieron en exigencias, teniendo que cambiar programas y adaptar materiales, siendo todavía una incógnita lo que pasaría con las evaluaciones ordinarias y extraordinarias. Nos enfrentábamos al reto de la docencia online.

Ante la emergencia derivada de la pandemia del Covid-19, me gustaría reflexionar en estas líneas sobre la cuestión de si las universidades públicas españolas estaban preparadas, y si contaban con los recursos tecnológicos y con un profesorado lo suficientemente formado metodológicamente para el desarrollo de la docencia online. En otras palabras, un breve análisis de las universidades públicas españolas, el tipo de docencia que imparten y la plantilla de personal investigador que las componen, así como de su capacidad de adaptación al cambio.

En primer lugar, tendríamos que destacar que las universidades públicas españolas, que suman un total de 50, tienen una larga tradición en *docencia presencial*. De hecho, en España² existen 235 campus presenciales frente a las 113 sedes de universidades no presenciales o especiales³. Exceptuando la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), que fue la universidad pionera en instaurar la docencia online, y alguna otra universidades públicas que ofrecen algunos grados semipresenciales⁴, el mercado de la docencia online ha estado tradicionalmente cubierto por Universidades Privadas o semipúblicas. De las 34 universidades privadas que componen el mapa de las universidades españolas, como universidades no presenciales cabe destacar las siguientes: Universidad Nacional Internacional de la Rioja (UNIR), Universidad a distancia de Madrid (UDIMA), Universidad Internacional de Valencia, la Internacional Isabel I de Castilla y la Universitat Oberta de Catalunya.

Ante la pandemia y la introducción obligada de las clases online, las universidades públicas españolas no tenían incorporado el *factor experiencia* en su *background*. De hecho, en términos porcentuales, solo

¹ Las universidades mediante los rectorados tienen capacidad de decidir la vuelta o no a la docencia presencial.

² Datos obtenidos del Ministerio de Universidades correspondientes a los años 2018-2019 (ciencia.gob.es . Acceso 04/04/2020)

³ Universidades especiales son las Universidades que no tienen profesorado propio e imparten solo másteres.

⁴ Un total de 13 universidades públicas ofrecen grados semipresenciales, entre las que se encuentran: la Universidad Carlos III de Madrid con el grado en Humanidades, la Universidad Complutense de Madrid con el grado en Derecho o la Universidad de Alcalá con el grado en magisterio.

el 3.45% de las universidades públicas impartían docencia no presencial en el curso 2018-2019, frente al 62.54 % de las universidades privadas⁵.

En segundo lugar, nos centraremos en *los recursos docentes* de las universidades públicas españolas para poder abordar el reto de la docencia online, esto es, el Personal Docente e Investigador (PDI). Para ello, analizaremos la distribución de edad del PDI. Siguiendo los datos del Ministerio de Universidades observamos cómo el 37.4 % del PDI tiene una edad comprendida entre 45 a 54 años de edad, el 29.7 % se encuentra en el rango de edad de 55 a 64 y el 6.4% es mayor de 65 años. Por otro lado, el PDI de 35 a 44 años representa el 23.6%, mientras que el PDI con edad entre 25 y 34 representa el 6.57%. Estos porcentajes de edad se puede desglosar por tipo de universidad, donde observamos como la edad media en las universidades públicas españolas es de 50 años, mientras que la correspondiente a universidades privadas es de 45 años, aunque en las universidades privadas la tasa de PDI joven es mayor que en las públicas (15.15% vs. 6.74%, respectivamente).

Los datos anteriores muestran como los porcentajes principales de la distribución de edad en el PDI de la universidad pública española ocupan las franjas de 45 a 64 años, representando esta el 67% del total, y nos permiten vislumbrar que las universidades públicas españolas tampoco contaban con el *factor de recursos humanos con capacidades tecnológicas innatas*.

En tercer lugar, analizaremos los *recursos tecnológicos* de las universidades españolas. Según la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE) y las universidades encuestadas en los informes Universitic⁶ (los dos tercios del total de universidades españolas), las universidades españolas destacan por su adaptación tecnológica, ofreciendo el 90% de las universidades los servicios de las tecnologías de la información y comunicación disponibles. Por otro lado, el 90.55% del PDI de las universidades usa el campus o docencia virtual, y las universidades han implementado el 77% de las buenas prácticas relacionadas con la docencia no presencial⁷.

Los datos ponen de manifiesto como las universidades españolas contaban con el *factor tecnológico* para hacer frente al nuevo estilo de docencia exigido por la pandemia del Covid-19. Esto es, tenían parte de los *recursos tecnológicos* incorporados, a pesar de que no estaban integrados en los recursos docentes del PDI español.

Fue necesario el engranaje de la pandemia del Covid-19 para que pudiéramos conjugar universidades públicas impartiendo docencia no presencial, a pesar de que no formaba parte de su especialidad, y PDI sin capacidades tecnológicas innatas impartiendo docencia online, adaptándose a los recursos tecnológicos disponibles, en parte, en las universidades, y todo, en un tiempo récord. Sin duda hay que destacar el esfuerzo de toda la comunidad universitaria para que el cambio en el tipo de docencia fuera posible. La universidad, docentes y estudiantes colaboraron para que el cambio de la docencia presencial a online fuera positivo y el curso se pudiera salvar.

Este cambio sobrevenido en el tipo de docencia planteará los siguientes interrogantes para un futuro próximo. Está claro que el curso 2019-2020 dejará huella en la universidad, y en especial en estudiantes y profesorado. Podría ser que en los próximos cursos cambie el peso de alumnos matriculados en educación presencial⁸ y, no presencial en las universidades públicas españolas que actualmente representan el 85.8% frente al 15.09%, respectivamente⁹. Por otro lado, también es posible que las universidades públicas españolas empiecen a valorar la incorporación de docencia no presencial en su

⁵ Porcentajes calculados según los datos del Sistema Integrado de Información Universitaria (SIIU).del Ministerio de Universidades. ciencia.gob.es . Acceso 04/04/2020).

⁶ Informe UNIVERSITIC elaborados por la CRUE. Universitic 2017. Análisis de las TIC en las Universidades Españolas. Dir. Juan Gomez Ortega.

⁸ Los datos de alumnos matriculados incluyen estudiantes de grado de 1º u segundo ciclo, máster y doctorado. Ministerio de Universidades.

⁹ Datos sacados del Informe del Ministerio de Universidades titulado, datos y cifras del Sistema Universitario Español. Publicación 2018-2019. Ministerio de Universidades.

cartera de grados. Y, finalmente, es previsible que la experiencia de la docencia online por parte del profesorado se integre como un recurso más en la docencia presencial.

Nos enfrentaremos, por tanto, a nuevos modelos de enseñanza-aprendizaje en los que las tecnologías no van a tener un papel complementario sino determinante, y donde la docencia online se verá con otros ojos por parte de estudiantes y profesores, y todo como consecuencia de la pandemia del Covid19. Sin duda, un cambio estructural en la educación universitaria y en la forma de impartir docencia.